

ITALIA

ACTUALIDAD POLÍTICA, ECONÓMICA Y SOCIAL

Situación política

Italia, en febrero, se encontraba en plena campaña electoral. A finales del mes de diciembre, dos meses antes de la fecha de final de legislatura, el Presidente de la República, Sergio Mattarella convocaba elecciones generales para el 4 de marzo para renovar 630 escaños de diputados y 315 senadores. Tras el fracaso, hace un año, de la reforma institucional que había propuesto Matteo Renzi, secretario general del partido Democrático y Primer Ministro durante tres años, que le obligó a dimitir, el Gobierno italiano ha estado dirigido por Paolo Gentiloni, también del Partido Democrático que llegó a la presidencia del Consejo de Ministros a propuesta del mismo Matteo Renzi desde la cartera de Exteriores.

El Partido Democrático, debilitado tras perder el referéndum de diciembre de 2016 y dividido sobre todo por las escisiones que se han ido produciendo durante el último año, no parece tener muchas opciones de éxito en estas elecciones. Matteo Renzi, que sigue siendo secretario general del partido, ha mantenido una campaña electoral más técnica que en otras ocasiones, con menos anuncios propagandísticos y con menos protagonismo, dedicándose a defender la labor realizada y a animar a los electores a que voten por la continuidad de las reformas que han emprendido, frente a sus competidores "populistas", incluyendo entre ellos tanto del Movimiento 5 Estrellas como al centro derecha. Al igual que en el resto de los partidos que se presentaban, a excepción del Movimiento 5 Estrellas, el Partido Democrático no presentaba un candidato a Primer Ministro, dejando esta decisión al Jefe del Estado una vez conocidos los resultados. El Partido Democrático, como principal partido, se ha presentado en una coalición de centro izquierda en la que también se incluía el partido +Europa, liderado por la excomisaria de Agricultura de la UE, Emma Bonnino. Entre las propuestas del programa electoral del PD, un listado que denominaron "cien pequeños pasos", para seguir la senda de cien leyes y medias impulsadas en los cinco años que han gobernado (en coalición con otras fuerzas políticas), figuraba la introducción de un "salario mínimo garantizado", que ya aparecía en la ley de bases de la reforma del mercado de trabajo de Renzi en 2014, pero que nunca se llegó a desarrollar.

Como alternativa al Partido Democrático, y constituido por personas que se dieron de baja de este grupo en el último año, se presenta el partido Libres e Iguales (LEU), liderado por el actual Presidente del Senado, el exmagistrado Pietro Grasso. En LEU han confluído, entre otros, históricos dirigentes del Partido Democrático que situados más a la izquierda de las

políticas de Renzi se han opuesto prácticamente a todas las reformas propuestas por él.

En estas elecciones, el partido que cuenta con más posibilidades de ganar, según todos los sondeos, es el Movimiento 5 Estrellas. El Movimiento, fundado por el cómico Beppe Grillo (que nunca ha sido parlamentario ni se presenta a las elecciones), aparte de que se presenta en solitario, es decir, sin formar parte de ninguna coalición, ha sido el único que ha propuesto un candidato a Primer Ministro. Se trata de Luigi di Maio, hasta ahora, vicepresidente de la Cámara de Diputados y uno de los diputados más jóvenes de la última legislatura. El Movimiento, que cuenta en la actualidad con las alcaldías de Roma y de Turín, ha ido moderando su discurso en los últimos meses. Su candidato a Primer Ministro, durante la campaña, se ha reunido con empresarios, ha visitado los centros económicos de poder, y se ha mostrado más comedido en su posición frente a las instituciones europeas y frente a la moneda única, de la que, hace unos meses, prometían salir. Además ha suavizado su discurso "anticasta" y "antisistema" y ha rechazado la denominación de "populista" para su formación. Las promesas del M5S han sido la reducción de impuestos para las rentas más bajas, la disminución de los costes laborales, cambiar la denominada Ley Fornero de reforma de pensiones de 2012, un aumento en el gasto público para la educación y más repatriaciones y control en la inmigración. Pocos días antes del 4 de marzo, Di Maio presentaba su posible gobierno, formado por nombres procedentes de la sociedad civil, con solo dos políticos en su equipo.

El freno a la inmigración ha sido un tema central en la campaña electoral por parte de la coalición de centro derecha conformada principalmente por Forza Italia de Silvio Berlusconi y la Liga, de Matteo Salvini que suscribieron un acuerdo a finales del mes de enero con un listado común de promesas electorales. A pesar de ello, durante la campaña, las declaraciones de Silvio Berlusconi y de Matteo Salvini han sido contradictorias entre sí en numerosas ocasiones. Con respecto a la fiscalidad, la coalición promete menos impuestos y la institución de una Flat Tax, aunque no se han puesto de acuerdo aún en cuál sería el tipo: un 15% por parte de la Liga y alrededor del 23% por parte de Forza Italia. Por otro lado, la coalición promete la derogación de la Ley Fornero pero tampoco están totalmente de acuerdo en aspectos concretos para su anulación. En relación con la educación, su propuesta es corregir lo que consideran defectos de la reforma de Renzi. Pero como ya se ha comentado, entre sus prioridades está el freno a la inmigración irregular, que la Liga une al aumento de la criminalidad, por lo que proponen el bloqueo de los desembarcos, un aumento de las medidas de seguridad y la introducción de la policía de barrio.

Tampoco la coalición de centro derecha, al igual que la del centro

izquierda, ha presentado un candidato común para Primer Ministro, si bien Silvio Berlusconi anunciaba a finales de febrero que el candidato de Forza Italia sería Antonio Tajani, el actual Presidente del Parlamento Europeo que se mostró a favor del posible encargo. En todo caso, en la coalición había quedado claro que sería el partido que, dentro de la coalición, obtuviese más votos el que debería proponer el candidato.

En estas elecciones, que se realizarán según la nueva Ley "Rosatellum bis", el umbral mínimo para formar gobierno es del 40% y ninguno de estos tres bloques llegaría a este porcentaje según los sondeos que se han ido realizando a lo largo de la campaña. Todas las encuestas publicadas poco antes de las elecciones coincidían en que la coalición vencedora será la de centro derecha con un porcentaje de votos de alrededor del 35%, seguida por el Movimiento 5 Estrellas, que se presenta como partido en solitario, con un porcentaje de alrededor del 28% y en tercer lugar la coalición de centro izquierda, básicamente el Partido Democrático, con un porcentaje de alrededor de un 22%. Las encuestas también informaban del alto porcentaje de indecisos, que algunos han llegado a estimar en un 30%.

Con estos previsibles resultados, en un escenario de "tripartidismo", todos hablan del riesgo de ingobernabilidad y de una posible segunda ronda de elecciones vistas las posturas no muy reconciliables entre los partidos.

Situación económica

En este mes de febrero, el Instituto Nacional de Estadística ha publicado los datos de las cuentas públicas de 2017 entre los que se confirma el aumento del PIB del 1,5% en volumen y del 2,1% a precios de mercado, mientras que la relación deuda/PIB ha descendido del 131,6% al 131,5%. El endeudamiento neto se ha quedado en el 1,9% (en 2016 fue del 2,5%), el dato más bajo desde hace diez años, mientras que el saldo primario ha aumentado hasta el 1,9% del PIB. Las inversiones han aumentado el 3,7% y el consumo el 1,1%. El gasto por intereses ha sido de 65.300 millones de euros y la presión fiscal ha disminuido desde el 42,7% al 42,4%.

También se han conocido los datos correspondientes a 2017 en relación con la lucha contra la evasión fiscal. Según la Agencia Tributaria, se han recuperado más de 20.000 millones de euros. Ha sido importante en esta recaudación el proceso de regularización fiscal (6.500 millones de euros). Desde 2013, los ingresos del programa de lucha contra la evasión fiscal han aumentado un 53%.

Como balance de gobierno, el Primer Ministro Paolo Gentiloni, presentaba este mes de febrero los resultados del Plan "Empresa 4.0" puesto en

marcha por el ejecutivo. Gentiloni explicaba que en los sectores bonificados en el ámbito de este programa, los pedidos nacionales crecieron en 2017 un 11% en términos interanuales. También, el sector de maquinarias ha registrado una facturación nacional superior a las de Francia y Alemania. Como aspecto negativo, figura la formación de los trabajadores, aún muy por debajo de la media europea.

El ISTAT confirma que sigue aumentando la producción industrial en Italia, acercándose cada vez más a los datos de 2008. El índice que mide la producción industrial, después del nuevo aumento producido en diciembre (+2,5% mensual, +7,2% en términos interanuales) ha alcanzado los máximos de octubre de 2008 y está casi en los niveles pre-crisis. Los ingresos en 2017 han aumentado el 5,7%. Estos aumentos se deben sobre todo a la exportación pero también a la recuperación de la demanda interna.

Por último la Comisión Europea ha modificado al alza las previsiones de crecimiento de la economía italiana para 2018 desde el 1,3% de aumento del PIB (estimado en noviembre) al 1,5%. Pero Italia sigue estando entre los países con más bajo crecimiento de Europa donde se estima una media de aumento del PIB del 2,3%. En la economía italiana pesa la fragilidad del sector bancario. La Comisión ha hecho un llamamiento a continuar con las reformas ya puestas en marcha y, teniendo en cuenta los desequilibrios financieros existentes, a adoptar políticas prudentes, lejos de medidas que incrementen el déficit.